

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

Suscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo Izquierda.

La correspondencia de Redacción diríjase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

¡GRACIAS, SEÑORES!

Debemos darlas, y muy expresivas, tanto á tenderos y taberneros, como á los que les favorecen en su campaña contra el descanso dominical.

Sin los actos celebrados los últimos días por los primeros contra dicho descanso y sin la actitud favorable á ellos que vienen mostrando casi todos los periódicos de gran circulación, no se hubiera celebrado el domingo último la reunión de que damos cuenta en otro lugar, en la cual se manifestó de una manera hermosa al espíritu de solidaridad que anima á los obreros de todas las profesiones.

En primer lugar, el mitin fué organizado no exclusivamente por las colectividades obreras más interesadas en el cumplimiento de la ley del Descanso, sino por ellas y por el Centro de Sociedades Obreras de la calle de Relatores; esto es, careció del carácter particular de los obreros de un oficio ó de un grupo de oficios, para revestir el general de toda la clase trabajadora, de todos los explotados.

Después ha servido para aproximar á los trabajadores de la obra, del taller y de la fábrica, á muchos obreros del despacho y del mostrador, que, por prejuicios y por otras causas que no hemos de examinar ahora, vivían algo distanciados de aquellos compañeros, con daño para ellos mismos y para la causa de todos los asalariados.

Y además se ha logrado con él exaltar el sentimiento de solidaridad de todos los que al mencionado acto concurrieron, de tal modo, que los aplausos más nutridos, las aclamaciones más entusiastas produciéndose cuando los oradores hablaban del interés general de los proletarios, de lo que á todos ellos afecta, de la actitud que deben guardar frente de sus enemigos y de lo mucho que importa fortalecer la organización obrera.

Tan identificado estaba el auditorio con los que hacían uso de la palabra, que muchas veces no era preciso que la exposición del argumento terminara para que fuera comprendido por aquél y expresara su conformidad y aprobación.

Así se explica los frecuentes y nutridos aplausos con que fueron acogidas casi todas las declaraciones hechas por los oradores. No estuvieron éstos más elocuentes que otras veces, ni las verdades salidas de sus labios alcanzaron demostraciones más claras que las dichas en otros mitines; pero el estado de ánimo del público era tal, sentía tanta ansia de ver contestadas las actitudes y las palabras de los grupos patronales puestos frente de una ley conveniente y necesaria á los intereses obreros, que en cuanto oían la réplica mostraban su satisfacción y asentimiento con calurosos aplausos.

Y como reuniones organizadas en un ambiente tan favorable, son excelentes para que prendan en unos individuos y arraiguen en otros las ideas que han de servir de faro á los trabajadores, no hay que decir si la jornada del domingo habrá sido provechosa para la clase obrera madrileña.

Hacer sentir y hacer pensar á los trabajadores; despertar en ellos el espíritu de clase y el deseo de unirse á sus compañeros de esclavitud y de sufrimiento; darles ocasión á que puedan arrancar la careta á algunos de los farsantes que los habían engañado, es labor meritoria, y esa labor han hecho—¡claro está, que contra su voluntad!—los que han pretendido con un acto por todo extremo desacertado echar abajo el descanso dominical.

Sigan así esos señores; muéstrense tan egoístas y tan torpes como se han mostrado en esta ocasión; realicen actos que hieran de un modo directo el sentimiento de los obreros; pateticen con su actitud y la de sus servidores que ante el interés patronal se borran las diferencias existentes entre los partidos burgueses; hagan todo esto, que nosotros, á fuer de agradecidos, no podremos menos de decirles:

—¡Gracias, señores; mil gracias, por la ayuda que prestaréis á los socialistas en la obra de dar conciencia y fuerza á la clase que ha de extender á la vuestra la papeleta de defunción!

El obrero que milita en un partido burgués, siquiera éste sea avanzado, retrasa el momento de la emancipación de su clase.

La semana burguesa.

El *Heraldo* insiste en su campaña á favor del bloque de las izquierdas.

En un artículo reciente dice que es una vergüenza para liberales y republicanos demócratas y socialistas que sea todavía un ideal la constitución del bloque, y en consecuencia opina que es urgente ir á él.

Tales afirmaciones tienen, si no el mérito de la novedad, por lo menos el de la consecuencia.

Porque ¡vaya si el diario «demócrata» le está dando golpes al asunto! Por lo que á nosotros toca, ya hemos dicho más de una vez lo que pensamos de esas mezcolanzas y de sus componentes, y no es cosa de volverlo á repetir.

Para ciertos menesteres, nosotros preferimos andar solos antes que ir en abigarrados conjuntos.

Y á los socialistas no nos gusta confundir las especies, ni soltar las redes en ríos revueltos.

A propósito de lo que *El Socialista* escribió la semana pasada respecto á la campaña tendenciosa de la Prensa de todos los matices en favor de las reclamaciones de los taberneros y demás industriales que quieren echar abajo la ley del Descanso dominical, *El País* replica que siempre ha sido partidario del descanso en domingo, y que ha defendido á los taberneros cuando los ha visto atropellados arbitrariamente.

Pero ¿es que *El País* cree seriamente que los expendedores de bebidas alcohólicas han sido víctimas de atropello alguno? Porque á los taberneros y otros industriales les han condonado cuantas multas les han sido impuestas por faltar á la ley, y las autoridades han tenido con ellos la tolerancia de permitirles que en domingo despachasen más ó menos clandestinamente, y sólo cuando esa tolerancia parece haberse concluido, es cuando aquéllos han comenzado á poner el grito en el cielo.

Si aquí ha habido alguien atropellado, han sido indiscutiblemente los dependientes de dichos establecimientos, á quienes se ha obligado á trabajar en domingo.

Cuanto á que los perjuicios del cierre los hayan sufrido—como dice también *El País*—las casas de comidas lo mismo que las tabernas, basta recordar que la diferencia está perfectamente definida en la ley, y no deja espacio á la confusión.

Lo que hay en el fondo de toda esta agitación es que los industriales de toda índole se rebelan contra el descanso en domingo, á pretexto de quebrantos en sus intereses.

Pero como los dependientes saben que el descanso semanal que se les ofrece es un medio de burlar la ley, por la imposibilidad práctica de comprobar su cumplimiento, de ahí que sean partidarios decididos del cierre en domingo, que por su unanimidad no es fácil eludir.

Y como el descanso es una gran conquista de la clase trabajadora, ésta hace perfectamente en luchar por su conservación, y estarán justificados cuantos esfuerzos emplean para conseguirlo.

Dice un refrán que no hay mal que por bien no venga.

Así debe haberlo entendido un «vivo» en el Ferrol, quien, aprovechándose del desbarajuste que hay estos días con eso de los duros, apoderóse bonitamente de 100.000 pesetas allí enviadas en plata menuda para el pago de los oficiales y marineros, y les largó discos de más ó menos discutible autenticidad.

Claro está que aquí no puede decirse que el portero es el culpable, porque no es costumbre que éstos tengan la llave de la caja.

Pero verán ustedes como, siguiendo la costumbre establecida, el vivo del cambio se hace el muerto.

Y que le quiten lo negociado.

Así como el poeta no creía ni en la paz de los sepulcros, nosotros hemos perdido la fe en la buena idea de los reverendos padres de San Vicente de Paul.

Los cuales, faltando abiertamente á los preceptos del Decálogo, y lo que es peor, á las Ordenanzas municipales, venían desde tiempo inmemorial eludiendo el pago del impuesto de Consumos por introducir en la corte la carne de una vaca que para ellos se sacrificaba

diariamente en un pueblo cercano, y que los muy reverendos pasaban de matute aforándola como arropo.

Pero el juegucito ha sido descubierto por un inspector, y «de hoy más» los frailes tendrán que abonar los correspondientes derechos por la introducción de esos restos mortales con que indudablemente harán penitencia.

Y no será lo peor que tengan que pagar, sino el remordimiento que les quedará por haberse hecho reos del feo delito de fraude.

A bien que los que tienen facultades para perdonar sus pecados á los demás, no dejarán de tener indulgencia consigo mismos.

Y, en buena ley, ¿por quién debe empezar la caridad bien ordenada?

Otros frailes defraudadores.

Los carmelitas de Caravaca (Murcia), sin andarse en chiquitas, empalmaron clandestinamente un cable con los de la fábrica de electricidad y resolvieron el problema de tener luz abundante y gratuita.

Bueno es barrer para dentro, hermanos, pero no tanto.

Y la fórmula perjudicada, sin tener en cuenta el empleo místico que al fluido daban los carmelitas, ha demandado á éstos ante el Juzgado correspondiente.

Estos hermanos, como los de San Vicente de Paul antes nombrados, podrán absolverse á sí propios de esos pecadillos veniales, pero no han contado con los Tribunales humanos, que no suelen ser tan benévulos como los espirituales. Serán todo cuando hay intereses de un tercero perjudicados.

Y va de chanchullos místicos.

Leemos en varios periódicos que el Banco Agrícola de Alfonso XIII, fundado en Valencia y mangleado por gentes de sacristía, ha quebrado, no se sabe si fraudulentamente ó no, que eso lo decidirán los Tribunales, y que un fraile, factotum del Banco, ha tomado las de Villadiego.

¡Y pensar que eso haya podido ocurrir en una institución que contaba incluso con la bendición del papa!

Decididamente, el desquiciamiento social es tremendo, y Dios se propone probar á los justos tentándolos donde más les duele.

Que es en el bolsillo.

Durante el curso de una tormenta, una descarga eléctrica cayó en la catedral de Huesca, en el preciso momento en que el cabildo salía para recorrer la iglesia procesionalmente.

Intil es decir que los que no cayeron accidentados pusieron pies en polvorosa, dejando á los santos y á los compañeros que se las arreglaran como pudieran.

Sin duda pensarán volterianamente que en ciertos casos valen más las pueras que los rezos.

Con lo cual, francamente, desacreditan la mercancía.

Concluiremos echando esta crónica a los neos (y perdone el amigo Meliá que por una vez «el cronista»—estilo cursi—invada su campo predilecto), y hagámonos cargo de un artículo que un periódico reaccionario de Toledo traduce de otro congénere francés y está dedicado á combatir á los socialistas, á los cuales nos pone de ropa de Pascua; pero de una manera tan deliciosamente imbécil, que hasta da gusto leer el «trabajo».

De buena gana lo copiaríamos íntegro, si el espacio nos lo permitiera, pero sólo tomaremos el final, en que habla de los jefes del Socialismo; por el hilo pueden los lectores sacar el ovillo de majaderías que el diario del hueso dulce inserta.

Ahí va, con erratas y todo:

Esos jefes son masones, pero, sobre todo, judíos, el gran millonario muerto estos últimos años en Berlín, Bleichroeder, era socialista. Arona, Singer, Friedlander, los tres jefes del Partido Socialista alemán, son tres judíos millonarios. Carlos Marx era judío. Julio Guesde y Lafargue son yernos de judíos, si es que no están circuncidados también. A primera vista parece sorprendente ver tantos judíos millonarios entre los jefes del Socialismo internacional, pero cuando en ello se reflexiona, se encuentra bien pronto la razón de esta aparente contradicción.

El Socialismo conduce al desquiciamiento social, y cuando los pueblos se despedazan, los judíos se reparten sus despojos: jamás se enriquecieron de otro modo.

Todos los trabajadores debieran grabar esto en su entendimiento: el Socialismo es un absurdo propagado y dirigido por los judíos con el objeto de favorecer un desquiciamiento social que sólo aprovechará á los judíos, esos nómadas por excelencia condenados á no tener patria, en justo castigo de sus iniquidades.

Nos parece que pedir más disparates en menos palabras sería una exigencia.

El mismo periódico inserta un artículo acerca de las relaciones entre patronos y obreros, en el cual pretende su autor demostrar que la Iglesia católica ha sido siempre defensora de los intereses de los oprimidos y que la labor del Socialismo moderno es pura charlatanería.

Todo lo que el autor quiera; no hemos de entrar á discutir cosas definitivamente juzgadas y en las cuales á los trabajadores no les va ni les viene.

Siga la Iglesia cumpliendo su misión de auxiliar á la clase explotadora en la tarea de conservar sus privilegios, y deje á los proletarios que operen por su cuenta.

Porque éstos han comprendido hace ya tiempo que el reino de Dios está aquí abajo.

Y se disponen á disputárselo á sus inmerecidos monopolizadores.

El *Imparcial* no le agrada la actitud en que se han colocado los socialistas en la cuestión del descanso dominical, y con tal motivo se permite algunas ironías.

A ellas contestaremos en el número próximo.

Hoy sólo le diremos que la postura actual de los socialistas es la misma que mantienen siempre: la que se acomoda á defender los intereses de la clase trabajadora y no hacer el juego á ningún partido burgués.

CUARTILLAS VOLANDERAS

PREPAREMOS NUESTRA FIESTA

Están ya próximas á terminar las obras de reparación, reforma ó adaptación (como queráis) de nuestro palacio de la calle del Piamonte. De construcción apenas queda qué hacer; resta, pues, casi solamente la instalación de luz, el café y la tienda de la Cooperativa y en seguida los muebles. La construcción del teatro para grandes reuniones y veladas en el terreno que antes fué jardín está ya iniciada por el desmonte de tierras para la cimentación. El Centro se inaugurará seguramente al propio tiempo que se echen los cimientos del teatro; este solo hecho es un hermoso acontecimiento.

Yo calculo que dentro de un par de meses podrá inaugurarse el nuevo Centro y quiero ocuparme en estas «Cuartillas» y en otras sucesivas de las fiestas que deben organizarse para entonces con tan feliz motivo.

Será de tanta trascendencia, tendrá un significado tan formidable la inauguración de nuestro palacio en medio de un barrio aristocrático y sostenido por muros y cimientos de una antigua casa señorial, que la alegría deberá desbordarse entre nosotros y hemos de ostentarla arrogantes.

Y al esplendor de nuestras fiestas deben concurrir los compañeros de provincias. Por lo pronto se sabe que una excursión de socialistas portugueses vendrá á Madrid por entonces. Las Sociedades y Agrupaciones Socialistas, las Juventudes harán un esfuerzo y enviarán representaciones. Otros muchos compañeros que pueden hacerlo vendrán por cuenta propia.

Se debe invitar, encareciendo mucho la asistencia, á los Partidos Socialistas, á las grandes Federaciones, á las grandes Cooperativas de Bélgica, Francia, Holanda, Inglaterra, Alemania, Austria, Italia, Rusia... Alguna de estas naciones ¿no enviará un representante?

Y pasando al programa de los festejos, voy á decir alguno que se me ocurre.

Colocación de la primera piedra del teatro que ha de construirse; y hasta designo á Iglesias como encargado de esta ceremonia. ¿Quién mejor?

Una manifestación que pase por la calle de Relatores para dar la despedida al actual Centro y que termine en el nuevo. En esta manifestación podrían incluirse dos ó tres bandas de música que ejecutasen *La Internacional* y *La Marsellesa*, y otras piezas. Desfile por la

calle del Piamonte mientras en la terraza del Centro canta el Orfeón y toca una música, alternando, para dar tiempo al desfile.

Un banquete en el restaurante de la Cooperativa dedicado á los representantes de provincias y del Extranjero.

Una velada artística en el salón grande; á este acto puede invitarse á buenos actores, cantantes, poetas y músicos, que sin duda aceptarán.

Para estas fiestas tendrá el Orfeón madrileño un himno nuevo. De la música está encargado el compañero Francisco Mora y de la letra un servidor vuestro. Dentro de poco podrán empezar los ensayos y es preciso que se inscriban nuevos cantantes en estos días. El himno á la Casa del Pueblo no debe ser cantado por menos de doscientas voces. Para *La Internacional* habrá nuevas letras.

El acto de la inauguración, sencillo, breve y solemne, puede verificarse en el salón grande, guardando lugar preferente para los representantes de organizaciones de fuera y de casa.

Por su parte, la Cooperativa Socialista puede celebrar la inauguración de su magnífico restaurante-café y tienda con un *lunch* y *brandy*.

La Sociedad de Escuelas Laicas graduadas puede asimismo organizar un acto inaugural entregando una medalla conmemorativa á cada alumno de los que acuden á sus clases, un discurso dirigido á los niños y á sus padres y una jira campestre.

Hé ahí, mal ordenadas, las ideas que hasta ahora han venido á mi magín sobre tema tan simpático. Las someto á la Comisión correspondiente sin la pretensión de darle instrucciones ni enseñanzas.

Otras cosas podrán hacerse sin duda que á mí no se me ocurren ahora. Quienes discurren algo sobre el particular, díganmelo para someterlo á la aprobación. Si es preciso, dedicaremos esta sección á los festejos hasta la víspera de celebrarse.

Lo que hace falta es despertar el entusiasmo para que vengan compañeros de fuera.

¡Ay, qué rapapolvo le daré en estas «Cuartillas» á la Comisión si no nos ofrece unas fiestas que hagan época!

Otro día haré á los compañeros de provincias una descripción del palacio, tal como está quedando.

Por hoy vaya mi felicitación á los que han tenido el alto honor de emplear sus brazos y su inteligencia en la reforma, por su gran gusto artístico y la buena voluntad puesta en la empresa.—MELIÁ.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del 14 de agosto.

Abrió á las once menos veinte el Sr. De Blas, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Sin observación ninguna se despacharon los asuntos de oficio.

Un dictamen de Policía proponiendo bases para la instalación y explotación de anuncios, fué retirado por la Comisión para estudiar una enmienda presentada al mismo.

A continuación se aprobaron tres dictámenes, uno de Obras, otro de Ensenache y otro de Gobierno interior.

Uno de esta misma Comisión proponiendo que se provean dos plazas de auxiliares, quedó sobre la mesa á petición de Largo Caballero.

Seguidamente fueron aprobados varios dictámenes de Hacienda, Policía y Obras.

A uno de Beneficencia proponiendo se conceda una pensión de 1.000 pesetas, por tres años, á un alumno del Colegio de San Ildefonso, observó Iglesias que le faltaba el dictamen de Contaduría.

Se acordó aprobarle siempre que dicho dictamen, que habrá de pedirse, sea favorable.

Asimismo se aprobaron tres dictámenes más que restaban del orden del día.

Iglesias usó de la palabra á continuación, diciendo que iba á tratar tres asuntos.

El primero—dijo—se refiere á las cédulas personales. Supongo que el señor De Blas no habrá echado en olvido lo que manifestó mi amigo Largo Caballero en la sesión pasada respecto á las cédulas de los guardias municipales, á fin de que estos servidores del Municipio sólo abonen lo que corresponde á los jornaleros.

¡Acerca de las oficinas establecidas

para despachar las cédulas, he de decir que el mal servicio que existe, y que ha originado censuras de la Prensa, debe de obedecer a que son escasas: una para cada dos distritos.

No sé cómo se ha hecho eso, pues cuando en la Comisión de presupuestos se trató de este particular, se dijo que debería haber una oficina por distrito, lo que se recordó aquí al discutirse las bases para el arriendo, por exigirse solamente cinco para toda la población.

Creo, pues, que para que se sirva al público medianamente deben establecerse otras cinco, con lo cual cesarán las quejas formuladas y desaparecerá el clamoreo de la Prensa.

Voy al segundo punto. Las obras que se hacen en la calle de la Montería efectuándose del mismo modo que se hicieron las de la calle de Carretas, esto es, habiéndose impedido por ella la circulación de carros y coches, pero dejando que circulen los tranvías. De esta forma, las obras duran más, con perjuicio del vecindario, y son más costosas.

El viernes pasado estuvimos allí mi amigo Largo Caballero y yo, y vimos que 14 obreros que había en un trozo del empedrado no hacían más que poner atención al paso de los tranvías para librarse de que éstos les causaran daño. ¿Es posible que así luzca el trabajo? ¿Habrá técnicos, como aseguró el conde de Peñalver, que los hubo para el empedrado de la calle de Carretas, que aseguren que tal sistema de trabajo ocasiona escasas pérdidas al Municipio? Si los hubiera, yo, que no soy técnico, discutiría con ellos esa forma de trabajar. Lo raro es que no sean los técnicos los que manifesten que dicho trabajo debe hacerse del modo que nosotros indicamos.

Como se falta al art. 113 de las Ordenanzas (que leyó) no suspendiendo la circulación de tranvías en dicho sitio, sin duda en atención a las Compañías, y como no vemos que otros concejales estén decididos a pedir que aquél se cumpla, nosotros, ya que no podemos hacer otra cosa, pedimos que conste nuestra protesta ante ese modo de proceder, contrario a los intereses del vecindario.

Y ya que de estas obras hablo, he de recordar que por el Ayuntamiento se acordó que la piedra que se quite de dicha calle se emplee en la gloria de San Bernardo, y traigo a cuenta este recuerdo porque he visto bastantes adoquines de dicha calle en la del Desengaño y menor cantidad en la de Jacometrezo, y me temo que se apliquen al arreglo de alguna vía no acordada por el Ayuntamiento. Pido sobre este particular al señor alcalde que haga cumplir lo resuelto por el Municipio.

Y paso al tercer punto. En la sesión pasada pedí que se cumpliera con rigor lo relativo a pozos negros consignado en el bando del alcalde. Hoy manifesté que habiendo alcantarilla en la calle de Rosales, el dueño de la casa núm. 70 no ha hecho aún la acometida a que está obligado, teniendo, en cambio, un pozo negro. En el núm. 19 de la calle de Juan Duque, no sólo hay un pozo negro, a pesar de haber alcantarilla, sino que, según me ha asegurado persona que me merece entero crédito, ese pozo lleva tres años y tres meses sin limpiarse. Espero que se exija a los dueños de esas casas que cumplan las Ordenanzas, haciendo las respectivas acometidas y suprimiendo los pozos negros, y que no se me dé ocasión de volver a hablar sobre ello.

El Sr. De Blas respondió, respecto a las cédulas, que el conde de Peñalver, en uso de la facultad que se le concediera, había designado cinco oficinas; que él había ampliado las horas de éstas, y que si eso no bastara, se establecerían nuevas oficinas; acerca de la calle de la Montería, que no se había suspendido la circulación de los tranvías por no perjudicar al vecindario, y que la piedra sacada de allí se emplearía donde el Ayuntamiento acordó; y en cuanto a las casas que tenían pozos negros, que al expirar el plazo concedido en el bando del alcalde, procedería contra ellas si no hacían las acometidas.

Me temo—le replicó Iglesias—que habiendo el conde de Peñalver establecido cinco oficinas, en vez de diez, para el despacho de cédulas, no se atreva su señoría a enmendar la plana creando otras nuevas. No se evita la molestia a las gentes aumentando el número de horas de oficina, ya que tendrán que esperar, sino estableciendo nuevas oficinas. Puesto que las cédulas han sufrido un recargo, no se agrave éste haciendo perder tiempo y tiempo a los que tienen que sacarlas.

El que no circulan tranvías por la calle de la Montería mientras se arregla el empedrado no causaría apenas molestia a los que fuesen en ellos, puesto que sólo tendrían que andar a pie el trayecto correspondiente a dicha calle.

Ha dicho el Sr. De Blas que cuando cumpla el plazo señalado en el bando del alcalde obligará a los propietarios de las casas denunciadas por mí a proceder como marcan las Ordenanzas. Esto comprueba lo que dije en la pasada sesión, de que tales bandos son contraproducentes. De no existir el del señor conde de Peñalver, ya podría obligar el alcalde a dichos propietarios a hacer las acometidas a las alcantarillas; pero como se ha publicado aquél, tiene que esperar a que termine la licencia que en el mismo se concedió. Así se hacen aquí las cosas.

Después de varios ruegos del Sr. Párraga, se levantó la sesión, siendo las doce menos cuarto.

EN PRO DEL DESCANSO MITIN EN BARBIERI

El domingo último, a las nueve y media de la mañana, se ha celebrado en el Teatro Barbieri la reunión organizada por el Centro Obrero de la calle de Relatores y la Sociedad de Dependientes y mozos de las tiendas de vinos y licores.

Al acto acudió numerosa concurrencia, viéndose atestado el local. El auditorio era casi todo obrero, teniendo en él una buena representación los dependientes de comercio.

Presidió el mitin Galán, haciendo de secretarios los compañeros Vicente y Manuel Ferrer.

Galán expuso brevemente el objeto de la reunión y manifestó que sería inexorable con quien intentara perturbar el orden.

Habló primero Lago, de la Sociedad de Dependientes de vinos y licores, que empezó manifestando que muchos de los que cerraron el jueves lo hicieron arrastrados por cuatro cañiques y obligados por la amenaza de que se les aumentaría la tarifa contributiva.

Sostuvo que, no obstante las órdenes y la vigilancia, no existe el descanso completo. «Las tabernas—agregó—sólo cerraron completamente el jueves».

Afirmó que en las tiendas de ultramarinos y en otros muchos ramos desahoga el dependiente unas cuantas horas cada tres o cuatro domingos.

Dijo que nada representaban los rigores que sufren los patronos por violar la ley al lado de las persecuciones que experimentaron los dependientes para conseguir el descanso.

Refirió, con gran copia de detalles que produjeron impresión en el público, la manera como los patronos crearon una Sociedad de dependientes internos para suscribir un pacto que les permitiera burlar la ley. «Esa Sociedad—dijo—la costearon los dueños de tabernas y tenía su domicilio en la casa de uno de ellos. Afortunadamente, semejante falsedad ha quedado deshecha».

Hizo después atinadas consideraciones y terminó diciendo que es preciso trabajar mucho y vivir muy alerta para que la ley del Descanso no desaparezca. A continuación se leyeron un telegrama de Soria y un telefonema de Zaragoza, ambos de las Sociedades de Dependientes.

El primero dice así: «La Sociedad de Dependientes se adhiere al mitin en pro del descanso dominical y en protesta de la campaña por el descanso semanal. Felicita a la Comisión por su propaganda».

El telefonema está concebido en los siguientes términos: «Contra las absurdas pretensiones patronales está el interés de la clase. Para conquistar el descanso luchamos con energía; para evitar que se derogue lo que conquistamos con sacrificios lucharemos con heroísmo».

A seguida ocupó la tribuna Roca, de la dependencia mercantil. Empezó estableciendo un parangón entre lo que era ayer el dependiente y lo que es hoy y relató la historia del movimiento de esta clase en favor del descanso dominical.

Después dió a conocer las opiniones emitidas por algunos hombres políticos favorables a dicho descanso cuando no se pensaba todavía en que llegara a ser ley.

Leyó las conclusiones votadas por el Congreso internacional de higiene celebrado el año 1882 en Ginebra, las cuales estiman indispensable para el organismo el disfrute periódico de un día de descanso a la semana, y que éste sea el domingo.

Relató los beneficios obtenidos con el descanso dominical en Alemania, Inglaterra, Francia, España y otros países.

Manifestó que el descanso semanal era de imposible cumplimiento por las coacciones de los patronos, siendo, por tanto, indispensable que el descanso siga siendo dominical, para lo cual todos los dependientes y los demás obreros deben convertirse en inspectores de su cumplimiento.

Y puso fin a su discurso diciendo que no sólo por el descanso dominical deben luchar los dependientes, sino para concluir con las bárbaras jornadas de dieciséis y dieciocho horas que trabajan.

Santiago Pérez empezó indicando que la ley no se cumple íntegramente, sino que se hace algo para que se cumpla en parte.

La prueba está en que la Junta Local ha oficiado al ministro de la Gobernación haciéndole saber que periódicos faltan a ella, y no ha hecho nada.

Dijo que para defender eficazmente dicha ley es necesaria la unión y la disciplina entre los obreros, y principalmente entre los dependientes, que deben nutrir sus organizaciones.

Comentando lo afirmado por el periódico *El Liberal* con datos del Instituto sobre accidentes, sostuvo que la consecuencia sacada por dicho diario era que el obrero no debía descansar jamás.

Habló después de los repartidores de periódicos en relación con el descanso dominical, y dijo que la Empresa de *El Liberal* despachó a cuantos solicitaron a su tiempo el descanso, no obstante suscribir el Sr. Moya una proposición que presentaron a las Cortes ilustres personalidades que estaban al frente de publicaciones diarias.

Concluyó su discurso aconsejando nuevamente la unión de los trabajado-

res, y sobre todo de los dependientes de comercio.

Iglesias habló el último. Con ser importante, dijo, la cuestión que hoy nos reúne aquí, resulta secundaria ante el hecho que ha producido de que se muestre viva la solidaridad obrera, solidaridad donde reside la fuerza del proletariado y con la cual éste no sólo ha de alcanzar su mejoramiento, sino su redención.

Desmintió rotundamente la noticia de que ni él ni sus compañeros del Comité Nacional del Partido Socialista hayan felicitado al ministro de la Gobernación, indicando los motivos que les habían obligado a visitar a dicho ministro.

Juzgó natural que los dueños de comercios, tiendas y tabernas se reuelvan contra el descanso dominical, así como lo es igualmente que le defiendan los obreros. Los intereses de unos y de otros son encontrados, y de ahí la lucha que tienen que mantener.

Los patronos, para vencer, recurrirán a todo, incluso a la falsedad y a la mentira, según aquí se ha probado. El pacto de que hablan ha sido una falsedad, y mientan cuando dicen que quieren el descanso semanal, ya que hoy éste no tienen posibilidad de hacerlo efectivo los dependientes.

No mentarán, ni cometerán falsedades, ni pedirán que se suprima la ley, si el Gobierno les dejase hacer. La ley sobre el papel no les molesta; lo que les molesta es su cumplimiento.

Las leyes obreras jamás se cumplirán íntegramente, porque el interés patronal conspirará contra ellas; la aspiración de los obreros debe ser el que se cumplan en el mayor grado, y para esto, no basta tener razón, sino poseer fuerza. Si por razón y por bondad fuera, la ley que regula el trabajo del niño y de la mujer debería cumplirse antes que ninguna, y está incumplida porque todavía la fuerza obrera no es bastante potente para obligar a ello a los Gobiernos.

Hoy la campaña de los tenderos y taberneros va contra la vida de la ley del descanso, contra su fundamento, y nosotros debemos salirles al paso y mostrar que no estamos dispuestos a consentir su muerte.

Y esto debemos hacerlo con tanta más razón cuanto que a juzgar por la actitud de la prensa liberal, cuando este partido suba al Poder no suprimirá de una plumada la ley del Descanso, ni cerrará completamente los ojos, pero los entorpecerá, para que los patronos la burlen cuanto puedan.

El que una ley que mejora a los trabajadores perjudique a los patronos, no puede ser motivo para que no exista. Todo beneficio obrero, moral ó materialmente daña a los patronos.

La ley del Descanso dominical perjudica materialmente a los taberneros; pero como beneficia a un gran número de individuos, el interés menor debe sacrificarse al mayor.

Los taberneros nos dan hechos los argumentos. Dicen seriamente que el cierre de las tabernas en domingo les ocasiona una pérdida anual de 54 millones de pesetas; pues si esto es así, esos 54 millones resultan de beneficio para los hogares obreros.

Si viviéramos en otro régimen, podría compensarse a los taberneros perjudicados; pero si no se los compensa no tienen derecho a quejarse, pues tampoco se indemniza, y más necesitados están, a los obreros que deja sin ocupación una crisis de trabajo, la introducción de máquinas en los oficios ó la perfección de las que ya existen.

La prensa, ahora al lado de los taberneros, olvida que de vez en cuando, tal vez por falta de temas, ha hablado con enojo del excesivo número de tabernas. ¿Por qué repudiar una reforma que va a reducir el número de ellas? ¿Es que no ganaría la salud, la cultura, la moralidad? La verdad es que con estas exageraciones no gana nada la autoridad, el prestigio, la fuerza moral de los periódicos.

El cierre del jueves, del que se jactan los taberneros por haber sido completo, es una lección para el ministro. Los taberneros le han dado el modelo de cómo debe ser el cierre los domingos, y le han dicho el caso que debe de hacer de que no pueden vivir ni respirar si cierran sus establecimientos.

A los tenderos, el cierre parcial del domingo no les perjudica materialmente; al contrario, en este sentido han ganado con él; pero pierden moralmente, porque sus dependientes con el beneficio de hoy se pondrán en condiciones de obtener otros mañana. Y eso, es lo que duele a los patronos, el que adquieran aquellos conocimiento é independencia para disminuir su explotación.

Y esos tenderos, que no tienen ningún derecho a quejarse por el modo infame como han explotado y aún explotan a sus dependientes, deben andarse con mucho cuidado en los cierres de protesta que hagan, porque como en sus casas se venden artículos de primera necesidad, seguramente no se necesitarían cerraderos para abrirlos si los cerraran por muchas horas.

En nombre de la libertad hablan tenderos y taberneros; en nombre de la libertad hablan también los trabajadores. ¿Qué libertad es la de los primeros? La libertad burguesa; la libertad de oprimir y estrujar a sus operarios, a muchos miles de hombres. Y contra esa libertad se levantan los trabajadores para recabar la suya, para no estar sometidos a la voluntad de aquéllos.

Bastante más dijo nuestro compañero, pero imposibilitados de consignarlo todo, manifestaremos que terminó su discurso encareciendo la unión de los trabajadores para mantener lo conquistado, para lograr nuevas mejoras, y entre ellas la de que se trate con más humanidad a los obreros de ciertas zonas mineras, y particularmente a los de Riotinto, y para adquirir todas las condiciones que les permitan acabar con el régimen patronal.

Uno de los secretarios leyó los siguientes telegramas de las Asociaciones de Dependientes de Gijón y de Huesca: «Gijón.—Saludamos a los organizadores y concurrentes del mitin, adhiriéndonos al entusiasmo».

Huesca.—La Asociación de esta capital se adhiere con entusiasmo al acto de protesta que celebráis en esa villa.

Galán cerró el acto con breves palabras y dando un ¡Viva el descanso dominical, que fué contestado unánimemente.

Todos los oradores escucharon muchos aplausos.

En el acto tuvieron representación 103 Sociedades obreras, entre las que figuraban las que siguen, de dependientes:

Asociación General de Dependientes de comercio.—Unión Ultramarina Madrileña.—Unión de Dependientes de sastretería.—Sociedad de Dependientes de zapatería.—La Probidad.—Sociedad de Dependientes de tabajerías y salchicheras.—Sociedad de Dependientes de vinos y licores y mozos del comercio en general.—Sociedad de Dependientes de aves, corderos y caza.—«El Gluten», Sociedad de Dependientes y mayordomos de tahonas.—Sociedad de Dependientes de compra-venta mercantil.

En el rostro de todos los que concurren al mitin veíase retratada la satisfacción que sentían por los sólidos razonamientos expuestos en él a favor del descanso dominical y de la solidaridad obrera.

En Barcelona se ha celebrado un mitin, en el que han estado representadas 15 Sociedades obreras, con el fin de reclamar a las autoridades que hagan cumplir el descanso dominical.

Al terminar, se nombraron Comisiones para que los domingos se dediquen a recorrer la población y denunciar los establecimientos que no cumplan la ley.

¡Oh, la gran prensa!

También D. Miguel Moya, a imitación de Homero, se duerme alguna vez, y en esta ocasión han sido la causa los arrullos del homenaje por la campaña contra la ley del Terrorismo. Porque sólo estando dormida la ninfa Egeria de *El Liberal* se puede explicar que este periódico dé tantos tropezones y se vea rectificado con tremendos badilazos cada vez que habla de las cuestiones sociales.

No hace mucho, el amigo García Cortés hubo de demostrarle lo mal informado que estaba al hablar de ciertas cosas ó la ligereza con que se insertan artículos en el citado rotativo sin contrastar previamente cuanto dicen.

Ahora, con motivo de la campaña en defensa de los taberneros, ¡oh, veleidades de la política, se le ha ocurrido al periódico que fundara Fernánfor decir tales cosas, que han producido las protestas de varios de sus colegas. Y yo, aunque modestamente, me voy a permitir también echar mi cuarto a rectificaciones.

En el artículo editorial del 13 del corriente y tratando del descanso y del cierre de las tabernas, se dice: «Entiéndase que no hablamos del descanso semanal—habla del dominical—, aunque en rigor de verdad también pudiéramos. Hablamos de esa moda que llegó tarde y mal traducida a España, y que ahora está desapareciendo en los puntos de origen.»

Y efectivamente, que yo sepa, Dinamarca, Suiza (cantón de Ginebra), Bélgica, Austria, República Argentina, Francia, Italia, Chile y Portugal han establecido después que España leyes de descanso para los obreros, y en todas ellas se determina que el descanso será en domingo, sin perjuicio de establecer reglas y excepciones para descansar en otro día de la semana, como existen también en la ley española. Inglaterra, que la tiene establecida desde mucho antes, ha dado recientemente también su criterio por medio de una Memoria que la Comisión mixta de las dos Cámaras presentó en 1906 como consecuencia del incumplimiento del descanso en domingo en muchas poblaciones inglesas.

No queda del párrafo transcrito otra cosa en pie sino lo de que pudiera hablar del descanso semanal y del dominical. Y eso es bien poca cosa, por cuanto pedemos hacerlo todos.

Conocido es el criterio de los socialistas en esta cuestión, que somos partidarios del descanso semanal; pero teniendo en cuenta que, dadas las costumbres del obrero español, si descansara otro día de la semana en que no existen tantas diversiones como en domingo, sería lanzarle indirectamente a que pasara el día en la taberna ó otro sitio análogo, y no olvidando, muy principalmente, las dificultades que el descanso semanal presenta para que la inspección de las autoridades se lleve a cabo debidamente, dando lugar a que hoy puede afirmarse que en ninguna de las industrias exceptuadas del descanso dominical se cumple la ley; por todo esto, y mucho más que podría exponer, preferimos que el descanso sea dominical. Y por

eso precisamente hacen tanto hincapié los patronos de algunas industrias, entre los cuales están los taberneros.

El Liberal parece que se ha limitado a glosar un artículo del *Diario Universal*, del cual reproduce un párrafo en que se dice, no ya que el descanso dominical está fuera de moda, sino que el semanal «no sirve para nada y que, lejos de ser higiénico y moral, es muy posible, por no decir es seguro, que sea todo lo contrario». Y hasta da el nombre del sabio correspondiente que defiende esta teoría Y es que hay gente para todo.

¡Oh veleidades de la Prensa, que en numerosos y extensos trabajos de prosa maciza y llena de erudición has venido hasta ahora entonando elegías para conseguir que el obrero descansase un día a la semana, por creerlo humanitario! ¡Oh sabios (aquí una innumera relación de nombres) que habéis consumido un caudal inmenso de energías en defensa de este mandato de la Fisiología, y hasta organizado Congresos nacionales é internacionales en favor del obrero para que descansase una vez a la semana! ¿De qué ha servido, ¡oh ilustra Filippetti! la hermosa disertación acerca del descanso semanal desde el punto de vista higiénico en el Congreso de Milán de 1906? ¿Para qué, doctor Meynier, las calientes palabras del discurso sobre el descanso semanal desde el punto de vista social, moral y familiar? ¿Por qué, sabios reunidos, habéis aprobado una moción dirigida a la Prensa, rogándole «que prepare la opinión pública para reclamar a los Poderes públicos la garantía del descanso semanal, y principalmente dominical, a todos los obreros, como necesidad física, intelectual, moral y social»? Para nada; todo inútil. El doctor Toulousse os ha chafado a todos.

Y como cada uno tiene perfecto derecho a escoger las creencias y argumentos que más le convengan, excuso decir a los lectores las simpatías que va a tener este sabio francés entre la burguesía.

Desde luego — y desde antes también — los taberneros están de su parte, y aún me atrevo a insinuar si la teoría del doctor Toulousse estará basada en la experiencia hecha entre los dependientes de las tabernas, pues sabido es que estos obreros, como otros muchos, no tenían libres al año sino dos ó tres días, y eso era por ser fiestas de gran categoría.

Y ahora me asalta una gran duda: ¿por qué la Prensa mantiene esta argumentación? ¿No habrá en el fondo de todo esto una cuestión de simpatía? De simpatía de las Empresas periodísticas por los taberneros, para imitarles en su conducta, haciendo que los obreros de la Imprenta empleados en los grandes rotativos no descansasen al año otros días que aquellos en que «con motivo de la festividad del día, y para dar descanso a nuestros operarios, no se publica el periódico». Porque este procedimiento ya rige en algunos de los diarios de gran circulación que, sin duda alguna, a no estar dormido D. Miguel Moya no lo consentiría, pues por algo fué el primer firmante de una enmienda (suscrita por todos ó casi todos los diputados periodistas) pidiendo al Congreso se consignara en la ley del Descanso que la Prensa no debía incluirse en las excepciones, proposición que no prosperó, por cierto.

Y únicamente sabiendo que la Prensa no cumple la ley del Descanso, ni dominical ni semanalmente, es como puede uno lanzarse a buscar el por qué de ciertas campañas periodísticas, que si de algo acreditan es de *inconsciencia*, valga el eufemismo.

Y termino copiando las últimas palabras del artículo de *El Liberal*, que hago mías: «Pero así y todo, el sentido común y la equidad prevalecerán, no tardando, sobre la ignorancia y la intransigencia.»

—FRANCISCO NÚÑEZ.

Instituto de Reformas Sociales.

Sesión del 10 de febrero de 1908.—El Sr. Maluquer propuso que al concurrir el Instituto a la Exposición hispano-francesa de Zaragoza presente su propia obra, la de la Comisión de Reformas Sociales y los antecedentes históricos de las mismas; que se imprimiese a cargo de la Corporación el libro sobre *El seguro obrero*, de que es autor el Sr. López Núñez, y que se diesen las gracias a la Caja de Ahorros de Avila por su propósito de cooperar a los fines del Instituto Nacional de Previsión. Todas esas iniciativas fueron aprobadas.

Nombróse a propuesta del Consejo de Dirección a D. Joaquín Palacios, delegado estadístico de la 5.ª región.

Dióse cuenta de un recurso entablado por un industrial de Cádiz contra providencia del gobernador civil que le obligó al cierre de su establecimiento, en el que, con el título de café económico, expendía principalmente bebidas alcohólicas. El Sr. Marvá, considerando taberna dicho comercio, propuso, y así se acordó, que se desestimara el recurso.

Resolvióse otro recurso deducido por otro industrial de Pontevedra contra providencia del gobernador que le impuso dos multas por infracciones del descanso dominical. Estando mal tramitado todo el expediente, se acordó anular lo actuado para que se incoe nuevamente.

El Sr. Marvá informó de modo favorable la solicitud de que se declarase tradicional el mercado en domingo de Elche. Resultaba del expediente que cuantos en él habían informado, entre ellos la

Junta Local, afirmaban la preexistencia del mercado. Nuestros compañeros, fijándose en el voto favorable al mismo de los vocales obreros de la Junta, no pudieron hacer objeción alguna al dictamen que el Instituto hizo suyo, resolviendo trasladarlo al ministro para la resolución definitiva. Noticias particulares recibidas muy recientemente desmienten que existiera tal mercado y explican el voto de los vocales obreros de la Junta Local por desempeñar entonces aquellos cargos obreros católicos; además parece que no se pidió opinión a las Sociedades genuinamente obreras. Si los vocales del Instituto hubieran sabido a tiempo estos hechos, se habrían opuesto a la declaración del mercado y pedido nuevos informes. En casos semejantes, es de interés que los obreros se apresuren a comunicar los antecedentes a los vocales obreros del Instituto, para facilitarles el cumplimiento de su misión, que de otro modo no pueden realizar.

Se confirmó una providencia del gobernador de Pontevedra imponiendo una multa al alcalde de Poyo por infracción de la ley del Descanso.

El director de la Compañía de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante había interpuesto recurso contra un decreto del gobernador de Sevilla, que le obligaba a presentar en su debido tiempo los partes de accidentes de los obreros de aquella Compañía. El recurrente aspiraba a que la ley no le alcanzase en ese punto, alegando que a veces es imposible dar los partes y determinar la importancia de la lesión; y con un lenguaje propio de los poderosos expresaba en el escrito de alzada conceptos inadmisibles, como el afirmar que si se desestimaba aquél, declinaría la responsabilidad que le cupiese por no dar los partes susodichos. El Sr. Marvá informó que debía confirmarse la providencia del gobernador, y que no podían aceptarse las palabras impertinentes del escrito de alzada, acordándose llamar la atención del ministro sobre las mismas.

Se desestimó también una solicitud de excepción del descanso en domingo formulada por un industrial de San Daniel.

Se aprobó un dictamen de la Sección correspondiente favorable a la adhesión de España al acuerdo de la Convención de Berna que prohibió el empleo del fósforo blanco en la fabricación de cerillas.

Y, finalmente, se aprobó el cuestionario formado por las Secciones 2.ª y 3.ª para la información sobre la mendicidad.

Sección del 15 de febrero.—La Sociedad patronal de Vinos y Licores solicita que se reconozca su derecho a votar en la próxima elección de vocales del Instituto. Así se resuelve. Idéntica pretensión formula la Federación Patronal Madrileña con respecto a las Asociaciones que la constituyen. También les es reconocido su derecho, desestimándose, en cambio, su petición de que se aplase la elección ya convocada.

El compañero Mora expone que, para evitar cuestiones, precisa que el Instituto establezca claramente su criterio respecto a qué Sociedades obreras pueden tomar parte en la elección de vocales obreros, pues mientras las patronales aparecen bien definidas para todos, no lo están las de los trabajadores para

algunos, a causa de la existencia de los Círculos católicos y otras Sociedades mixtas, las cuales no representan las aspiraciones de la clase obrera ni, por tanto, pueden intervenir en la elección. El Instituto se ha creado para resolver conflictos entre el capital y el trabajo; es así que las Sociedades mixtas no plantean esos conflictos; luego su acción es independiente y ajena a los fines del Instituto. De otro modo, si tales Sociedades religioso-recreativas emitiesen sus votos, podrían llegar a nombrar representantes, los cuales nunca serían expresión de la voluntad, aspiraciones y necesidades de la clase obrera que lucha por su emancipación económica. El Instituto quedaría desprestigiado y carecería entonces de razón de ser.

El Sr. Azcárate manifiesta que, a su juicio, debe aplazarse el asunto hasta después de la elección, pudiendo resolverlo el Instituto al verificar el escrutinio.

Santiago Pérez ratifica el criterio de Mora, insistiendo en la necesidad de decidir previamente la cuestión propuesta.

El Sr. Sánchez Toca dice que deberán tenerse en cuenta en su día, como elementos de juicio, los acuerdos del Instituto referentes al derecho de Sociedades obreras a elegir vocales de las Juntas Locales. Pero cree que ahora no es oportuno resolver sobre ello y que debe aplazarse hasta que se presenten casos concretos.

Así se acuerda, por mayoría, quedando bien establecido el criterio de nuestros compañeros.

Se resuelve elevar a 5 pesetas las dietas de los vocales obreros de la Junta Local de Huelva.

El alcalde de la Roda, utilizando la ley del Descanso en domingo como arma caciquil, mandó suspender el trabajo de una fábrica allí establecida. El industrial acude al Instituto en alzada. Y como la corporación no es competente para resolverlo, se acordó trasladarlo al ministro, llamando su atención hacia el abuso de facultades del alcalde.

Los obreros de la Sociedad minero-metalúrgica de Peñarroya denunciaron al Instituto el ilegal funcionamiento de un Economato, creado por aquella Compañía, la cual les imponía que se proveyesen en el mismo y les descontaba del jornal el precio de lo consumido, sin permitirles tener intervención alguna en su administración. Estando prohibidos por la ley ambos hechos, el Instituto acordó que se imponga a la Compañía una multa y se le señale un plazo para ajustar el Economato a los preceptos vigentes.

Resolviéndose un expediente sobre percepción de multas por un agente recaudador nombrado por la Junta Local de Zaragoza, acordándose que no tiene facultades para ello, según el reglamento.

Y el Sr. Posada dió cuenta del estudio que se le había encomendado en el expediente sobre aplicación de la ley de Accidentes a los obreros españoles de Gibraltar.

RECLAMACIONES

El sábado último visitó al ministro de la Gobernación una Comisión del Comité Nacional del Partido Socialista, la cual hizo presente al Sr. Lacierva que

el alcalde de Alhaurín el Grande sigue haciendo su anteojo en lo relativo al reparto de Consumos, que el gobernador de Granada no había devuelto, como era su deber, uno de los dos ejemplares que le había presentado la Sociedad de Mineros de Tesorero, y que el Comité Nacional del Partido Socialista había recomendado a todos sus representantes que hicieran una campaña para que se mantuviera el descanso dominical, tan rudemente combatido por tenderos, comerciantes y especialmente taberneros.

El descanso dominical—agregaron los comisionados—no perjudica materialmente a la inmensa mayoría de los patronos; mas aunque perjudique a algunos, como es altamente beneficioso para la clase obrera, estamos dispuestos a hacer cuanto sea preciso para que se mantenga.

El ministro contestó a la Comisión, poco más ó menos, en los siguientes términos:

Respecto al alcalde de Alhaurín, que daría instrucciones verbales al gobernador de Málaga en propiedad para que no hiciera dicho alcalde lo expuesto por los comisionados; que telegrafiaría al de Granada para que entregase el reglamento correspondiente a la Sociedad obrera de Tesorero; y en cuanto al descanso dominical, que estaba dispuesto, a pesar de la oposición que personalmente se le hacía, a hacerle cumplir, desbaratando las tretas que para faltar á él se empleaban.

Cumplido el encargo que llevaban los comisionados se despidieron del ministro.

Ni particularmente ni oficialmente felicitaron aquéllos al Sr. Lacierva por su actitud en lo relativo a la ley del Descanso. No fueron á eso nuestros correligionarios al Ministerio de la Gobernación, ni había tampoco motivo para tal felicitación, ya que el ministro no ha hecho más, en el referido asunto, que cumplir con su deber.

Socialismo significa Revolución.

Seamos claros con respecto a una cosa: que el Socialismo significa Revolución, que significa un cambio en la conformación de nuestra vida cotidiana.

Vosotros no podéis cambiar el mundo, ni menos cambiarlo de un golpe. Hallaréis socialistas, ó gentes que así se titulan, las cuales pretenderán que no hay tal cosa, y afirmarán que esos pequeños batiborrillos concernientes al gas y al agua en las ciudades constituyen el Socialismo, y que la inteligencia á hurtadillas con los conservadores ó con los liberales, les conducirá al reinado milenar. ¡Tanto equivale llamar á una lámpara en una capilla la gloria de Dios en los cielos!

El Socialismo tiene por objeto, no sólo cambiar las botas de las gentes, sino hasta los vestidos que llevan, las casas en que habitan, el trabajo que realizan, la educación que reciben, sus puestos sin honores, y todo lo que poseen.

El Socialismo tiene por objeto hacer un nuevo mundo del antiguo.

(1) Este trabajo es un capítulo de un folleto de propaganda socialista que acaba de dar á la estampa el celebrado novelista inglés H. G. Wells, y que lleva el raro título de *A propósito de botas*.

Ese fin no podrá alcanzarse sino cuando una multitud de hombres y de mujeres lo quieran, pero energicamente, manifestando, inteligentemente.

Es preciso que os impregnéis bien de la idea de que el Socialismo significa un cambio completo, una ruptura con la historia y con una porción de cosas pintorescas, y que tienen que desaparecer clases enteras. El mundo será puramente distinto, con una nueva especie de viviendas y nuevas especies de gentes. Los distintos comercios é industrias serán cambiados; las profesiones de médico y de ingeniero se ejercerán en nuevas condiciones; la vida del hombre de ciencia, del artista lírico, del profesor, del eclesiástico, del hostelero, en suma, casi todos los oficios habrán de sufrir una transformación interior tan completa como el gusano al metamorfosearse en mariposa.

Si os asustan tantos cambios, más vale que retrocedáis ahora que más tarde.

Todo el sistema debe ser cambiado si deseamos librarnos de esas masas de pobres de espíritu que hacen de todo el presente estado de cosas por todo hombre ó mujer inteligente. He aquí, nada menos, lo que constituye el objetivo de todos los socialistas sinceros.

La instauración de un nuevo y mejor orden de cosas por la abolición de la propiedad privada, la de la tierra con sus productos; un cambio tan radical como hubiese sido la supresión de la esclavitud en la antigua Roma ó en Atenas.

Si pedis menos que esto, no sois verdaderamente socialistas.

Si esto os espanta, buscad la manera de que vuestra vida esté regulada por un código de felicidad personal privada, dejando las cosas tal como están, y decid con un amigo mío, «que de nada sirve pensar en las botas».

Es útil insistir sobre esta idea madre: apoyándose sencillamente en el buen sentido, el Socialismo cambiará nuestra razón de lo que es propiedad y de lo que no lo es, y reorganizará el mundo con arreglo á esa nueva concepción. Cierta número de gentes inteligentes, no apreciando tanta franqueza, se han esforzado en expresar dicha concepción de un modo brillante, pero nebuloso y confuso. Esos tales os dirán que el Socialismo está basado en la filosofía de Hegel, ó que se reduce á una teoría de Loyer, ó que se confunde en cierto modo con una especie de espantajo blanco, llamado «superhombre» (*übermensch*); en suma, toda suerte de cosas rimbombantes, insensatas y poco atractivas. Para muchos, el Socialismo, en teoría, se eleva hasta las nubes, y en la práctica se hunde en las alcantarillas.

Entiéndase bien que en uno y en otro caso no se tienen en cuenta sino los pequeños aspectos, las frases accidentales de la cuestión. El Socialismo es una vasta empresa del hombre, clara y honrada; sus fines serán alcanzados, no por habilidades ni astucias, sino por la resolución expresa, la abnegación, el entusiasmo y el leal concurso de las masas.

Para ello es menester muy especialmente sacar á dichas masas de la confusión intelectual y de las vagas ideas corrientes.

Supongamos que este folleto os agrada; que, como mi segundo amigo, observáis que la crasa estupidez, la miseria real de una gran parte de la población del mundo hacen la vida casi insopor-

table, y que en el Socialismo se encuentra la única esperanza de remediar de modo duradero semejante estado de cosas. ¿Cuál es nuestro deber? Evidentemente trabajar con todas nuestras fuerzas por convertir á otros al Socialismo; organizarnos con todos los demás socialistas, sin distinción de clase ni de creencia, y conducirnos como socialistas en todo tiempo y lugar.

Debemos leer Socialismo, y reflexionarlo y discutirlo de modo que nos formemos una opinión concreta, clara y persuasiva. Debemos confesar nuestra fe valientemente y con frecuencia. Debemos negarnos á ser llamados liberales ó conservadores, republicanos ó demócratas, ó cualquiera otra apelación ambigua. Debemos crear por doquiera organismos socialistas y afiliarnos á ellos, para que podamos contarlos. Para nosotros, como para los primitivos cristianos, el supremo deber es predicar nuestro evangelio. En tanto no llegue el momento en que los socialistas se cuenten por millones, poco podrá realizarse. El día en que seamos millones, tendremos un nuevo mundo.

Ante todo, si se me permite dar un consejo á un compañero socialista, le diría: «Aferros á la simple, pero esencial afirmación del Socialismo: la abolición de la propiedad privada para todo cuanto el hombre pueda obtener ó producir. No compliquéis vuestra causa con sistemas, escuelas, teorías ó lucubraciones cualesquiera. Y grabaos en la cabeza algún talismán que os recuerde este evangelio fundamental en medio de las discusiones y sugerencias confusas de la vida diaria.

Por mi parte, como digo al principio, la idea de botas me obsesiona; y he aquí mi talismán: la imagen de una esbelta niña de diez ó doce años, mal alimentada, sucia, con las manos deformadas y endurecidas por faenas rudas, con su pobre cuerpecillo envuelto en harapos y los pies metidos en unos toscos zapatos rotos y agujereados, que la hieren. Y pienso en sus piernas como cerillas, en su andar vacilante, y veo los espectros de todos los propietarios y explotadores de que he hablado, los cuales se agarran como sanguijuelas á la pobre cilla y la martirizan á cada paso que da en la vida.

Yo quiero cambiar en este mundo todo lo que es causa de esto, cueste lo que cueste. ¿Y vosotros?—H. G. WELLS.

Federación de Juventudes Socialistas.

Habiendo recibido el Comité Nacional de esta Federación el Boletín del Comité Internacional correspondiente al mes de julio, pone en conocimiento de todas las Juventudes y Agrupaciones los progresos que nuestros camaradas de Bélgica han realizado.

A la Federación Nacional belga pertenecen 132 grupos, repartidos en la siguiente forma: 54 grupos corresponden á la Federación Regional Walona, 20 á la de Brabante, 4 á la de Lieja, 16 á la de Flandes y 38 que no forman parte de ninguna Federación.

Cuanto á su prensa, he aquí los datos más importantes: del catecismo *Al soldado belga*, han hecho una tirada de 20.000 ejemplares en francés y en flamenco; del periódico *El Cuartel*, han impreso en francés 30.000 ejemplares y en

Solamente, esa forma de la lucha no podréis practicarla con el asentimiento del pueblo socialista, que es el pueblo republicano; sino á condición de haber demostrado por vuestra acción, que al mismo tiempo que sois el partido de la Revolución, sois el partido de la acción reformadora; que al mismo tiempo que sois el partido de la justicia social, sois el partido de la libertad política, el partido republicano, el que lo es más que ninguno, puesto que quiere la República total. (Aprobación.)

¡A la lucha! ¡A la victoria!

En estos términos, con este pensamiento es como nosotros vamos tanto al Parlamento como fuera de él, sin desfallecimiento, con fuerza creciente, con la esperanza indomable, á continuar la batalla. No tenemos que preocuparnos de esas combinaciones lejanas; sólo debemos preocuparnos de movernos, de organizar, de educar, de agrupar á los trabajadores en el terreno sindical y en el terreno político. Hace dos días, en Montceau-les-Mines, he asistido á la sesión de clausura del admirable Congreso de obreros mineros, que acaba de realizar la unidad de la corporación minera y de decidir su adhesión á la Confederación General del Trabajo. (Aplausos.) Hoy, es nuestra fuerza política la que se afirma y organiza.

Ciudadanos, prosigamos la batalla con un método preciso, pero con un ideal claro; seremos tanto más fuertes para la tarea cotidiana cuanto tengamos un ideal más alto, un pensamiento más sublime de emancipación total. Siempre —ya he tenido ocasión de decirlo— encuentro un sentido admirable á la frase que pone Homero en boca de un dios, cuando se dirige al héroe á quien acaba de armar: «El asta de tu lanza la he cogido en la cima más alta del mundo.» Pues bien: el Socialismo ha cogido también en la más alta cima del pensamiento y de la reivindicación humana la fuerza para combatir, la lanza con la cual va á armar al proletariado para la acción y la lucha de todos los días.

¡A la batalla, ciudadanos, y á la victoria! (Grandes aplausos, exclamaciones prolongadas, gritos de ¡Viva Jaurès!)

DISCURSO DE JAURÈS

pronunciado el 28 de mayo de 1908 en el banquete con que se solemnizó el haber llegado *L'Humanité* á vender 20.000 ejemplares.

descomposición de la democracia se produce actualmente en Europa en todos los países; prodúcese en Inglaterra, donde una minoría de liberales vota con el Partido Obrero, mientras que la mayoría comienza á buscar hacia el unionismo un refugio conservador; prodúcese en Bélgica, donde una minoría quiere marchar con el Partido Obrero, y la mayor parte tira al conservatismo. En Francia, hemos visto en las elecciones municipales al radicalismo en un movimiento fluctuante, oscilante, contradictorio, unas veces—dijámoslo claramente, por que es la verdad—dirigir hacia el Socialismo una parte de sus fuerzas, y otras, con demasiada frecuencia, proporcionar á la reacción de todo color el apoyo que ésta buscaba para combatir y vencer al Socialismo. Habéis visto el fenómeno de descomposición radical producirse por todos lados; en Lille, la mitad de los radicales, los radicales-socialistas, han aceptado el segundo lugar en la candidatura de Dalory y han votado por ésta, mientras la otra mitad ha votado por la candidatura melinista. En Montpellier, las siete octavas partes de los radicales han votado en el segundo escrutinio la candidatura de concentración radical y socialista, mientras que los restantes han excluido á los socialistas y determinado su fracaso, en beneficio de los peores conservadores sociales. En Burdeos, en el segundo escrutinio, la unión de radicales y socialistas ha sido practicada lealmente; pero en Dijón, en Bourges, la defecación de una parte de los radicales ha entrañado la victoria de la reacción y la derrota del Socialismo.

En París, habéis visto á la mayor parte de los radicales inclinarse al nacionalismo, perderse en él, deshonrarse en él. Habéis visto á la mayor parte de ellos obedecer la consigna odiosa, rabiosa, estrecha, egoísta, servilmente insolente, de Maujan, y habéis visto en algunos puntos, en algunos barrios, aun en va-

rias zonas de las afueras, incluso en Champigny, donde Maujan era bien conocido, que los radicales le abandonaban, condenando solemnemente su política y la del Ministerio Clemenceau.

Por consiguiente, ciudadanos, nosotros, que somos un Partido de observación, un Partido de hecho; nosotros, que sentimos cóleras y odios, pero que no oscurecemos jamás con las nubes de la còlera la lucidez de nuestra razón y la sinceridad de nuestro pensamiento, debemos decirles: Es lo cierto que á la hora actual el radicalismo tiende á dividirse en dos, una mayoría, que por egoísmo burgués, por miedo al auge del Socialismo, se desliza cada vez más hacia los partidos de reacción tradicionales, hacia el nacionalismo abominable é ignominioso, y una minoría que, aun no llegando hasta el límite de nuestro colectivismo y de nuestro internacionalismo, comprende no obstante que el viejo programa radical no puede ser realizado contra la clase obrera, y parece decidida á marchar con nosotros. Esto es cierto en el Parlamento, esto es cierto en el país, hay que decirlo así, y por mi parte no consentiré que se aplique á unos y á otros el mismo juicio.

Pero á esos radicales que quieren seguir en la izquierda, que desean ir á la izquierda, que prefieren la unión con la clase obrera y con el Socialismo á la capitulación vergonzosa en manos del nacionalismo clerical y cesarista, á esos les digo que su falta mayor es haber dado lugar á la situación confusa de hoy; no han tenido valor para romper con los radicales de moderantismo y de traición, y mientras así no lo hagan, mientras no hayan repudiado deliberadamente esa Alianza democrática que proclama que en ningún caso puede un republicano otorgar su voto á un socialista, mientras no hayan roto con esas tradiciones de conservatismo y de traición, mientras no hayan derribado ese Ministerio de confusión y de insolencia que desorganiza las fuerzas republicanas (tal es el destino de Clemenceau: en la oposición, él hizo el bulangismo, él hace hoy la confusión nacional-radical, que es una forma anónima del bulangismo resucitado), mientras no deshagan

esa confusión con actos enérgicos, ellos serán responsables del malestar de la democracia.

Cuanto á nosotros, no tenemos por qué inquietarnos: con la fuerza de nuestro ideal, con la fuerza de nuestra organización, saldremos de este caos... Es inútil indicar de antemano qué sanciones aplicará el Partido Socialista en lo porvenir á las felonías radicales; es preferible preparar para ser una fuerza capaz de aplicar esas sanciones á lanzar prematuramente amenazas que no podríamos realizar. (¡Muy bien!)

Lo que es ó que el proletariado no consentirá que le engañen, ni seguirá tratando como republicanos á los hombres que no le consideran como una fuerza esencial de la República. (Aplausos.) Pero no irá, en represalias, hasta formar pactos ni coaliciones con los partidos viejos: eso sería perderse, eso sería oscurecer el ideal.

Los sucesos de Tolosa.

Ciudadanos, necesito decirlo al día siguiente de esos sucesos de Tolosa, en los que, con mi amigo Bedouce, aquí presente, he sido mezclado, de los cuales no eludo mi parte de responsabilidad, pero de los que no quiero que pueda surgir ningún equívoco: nuestros amigos los socialistas tolosanos se han visto frente á una campaña radical abominable: el jefe de la candidatura radical había proclamado que en ningún caso debían los republicanos, ni aun contra la reacción, conceder sus votos á los socialistas; había proclamado que el Socialismo no era un partido, sino una banda á la cual había que deportar á las colonias del Congo; había sostenido contra los socialistas tolosanos, con motivo de un suceso, de un incidente particular que la Municipalidad socialista tolosana había sido la primera en condenar, una campaña abominable de ultrajes contra la honradez personal de nuestros compañeros, los elegidos obreros.

Era imposible á los socialistas tolosanos, en tales condiciones prescindir pura y simplemente de semejante radicalismo agresivo y conservador; creyeron que el pueblo de Tolosa, que el pueblo republicano, cansado de las acusaciones

flamenco 7.600; de El Recruta, 28.970 en francés y 26.300 en flamenco. El órgano mensual La Jeunesse est l'avenir, que se publica en francés, tira 5.500 ejemplares.

Estos datos demuestran que en Bélgica las Juventudes Socialistas adquieren considerable desarrollo.

Este Comité ruega a todas las Juventudes que envíen cada trimestre una relación de los mítines, excursiones y demás actos que realicen, a fin de hacer anualmente el balance del movimiento juvenil.

Bilbao, 5 de agosto de 1908.—SALUSTIANO GARCÍA, secretario.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Ferrol.—Continúa la huelga de zapateros lo mismo que el primer día, manteniéndose firmes los huelguistas.

En Orense.—Sigue la huelga declarada por la Sociedad de Constructores de carros al patrono Sr. Suárez.

Los huelguistas trabajan en otros talleres.

Aunque algunos elementos del Circulo católico trataron de salvar del compromiso a dicho patrono, no lo han conseguido hasta la fecha.

Por pretender el patrono ebanista D. Antonio Sánchez Puga que trabajaran a destajo sus operarios, éstos se negaron, quedando despedidos.

Han hecho causa con estos compañeros los ebanistas que trabajaban en el taller que tiene dicho patrono en el pueblo de San Miguel de Melias.

Hay que advertir que la escala de jornales en este taller era desde 20 céntimos hasta 2 pesetas que tenía el encargado.

El dueño de ambos talleres es católico a machamartillo.

En el Astillero.—Es tal el despotismo que observa la Compañía minera de San Salvador con sus operarios, que habiéndole formulado una reclamación de mejora la Sociedad de Obreros en hierro, ni siquiera se ha dignado contestarla.

Los atropellos que esta Compañía comete con todos sus obreros son infinitos, y seguramente darán ocasión un día a que éstos lleven a cabo una enérgica protesta.

Los que así se conducen con los desdichados que los enriquecen son patronos ingleses, tan duros como los que más cuando una fuerte organización obrera no les obliga a reñenarse.

—Escritas las anteriores líneas, nos enteramos de que se han declarado en huelga 400 obreros de las minas de «San Salvador», entre mecánicos y mineros, por haber visto desatendida su reclamación.

En Barcelona.—Se han declarado en huelga los obreros de la fábrica de mosaicos de los Sres. Escofet y Compañía, a consecuencia de exigirles que paguen una multa en el caso de que no hagan ciertas operaciones.

A LOS MINEROS DE RIOTINTO

Voy a poner fin a esta ya larga serie de escritos haciendo unas brevisimas consideraciones a modo de resumen de cuanto llevo dicho.

Todos reconocemos que nuestra situación actual es insostenible. No podemos seguir más tiempo siendo víctimas de la explotación desenfrenada que con nosotros se ejerce.

También estamos de acuerdo en poner los medios necesarios para mejorar nuestra situación.

Pues bien; manos a la obra. Dejémos de estériles lamentaciones y vayamos decididos a la conquista de nuestro ideal. Para ello tengamos en cuenta las observaciones que he venido haciendo en el curso de mis escritos, pues toda la cautela que empleemos será siempre poca.

No debemos perder de vista que hemos de luchar contra un enemigo poderosísimo, que no perdonará medio alguno para desbaratar nuestros proyectos y poner trabas a todo conato de organización por parte nuestra.

Así, pues, sin ruido, sin alharacas, sin desplantes de ningún género, pero con incansable tenacidad, vayamos sentando las bases de nuestra futura organización, conquistando poco a poco, uno tras otro, los soldados que hayan de defender la causa de todos. Pero tales trabajos llevémoslos lo más secretamente posible, en aras de su buen éxito mismo, y en todas las explotaciones, fábricas y dependencias de la poderosa Compañía procuremos crear núcleos de convencidos que trabajen en favor de la causa común. Sólo cuando éstos lleguen a ser lo suficientemente robustos para desafiar las iras patronales es cuando podrán laborar en plena luz y ostentar la propaganda por más amplios cauces.

Ya he dicho, y vuelvo a repetir, que la tarea es ardua y no exenta de peligros; pero si queremos salir de la postulación mortal en que nos debatimos, hemos de decidimos a utilizar las armas que nos proporciona la organización, y para que nuestros males tengan remedio, preciso es que alguna vez nos decidamos a combatir las causas que los producen. Por largo que sea el tratamiento de nuestro mal, es preferible a la inacción que nos consume.

¡A la obra, pues, mineros de Riotinto! ¡A ocupar nuestro puesto en el ejército proletario que lucha por su emancipación económica!—A. G. BARRIO.

SUSCRIPCION

para sufragar los gastos que ha ocasionado la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso Internacional de Stuttgart.

Suma anterior, 1.343,46 pesetas. Madrid.—F. Mora, 0,25.—P. Iglesias, 0,25.—Total, 0,50.

Sevilla.—M. Durán, J,25.—F. Pérez Delgado, 0,25.—Total, 0,50.

Total, 1.344,46 pesetas.

AVISOS

La Sociedad de Corrajeros y similares de Bilbao ruega a los obreros del oficio de otras localidades que no se dirijan allí en busca de trabajo, a fin de no empeorar la situación de los que carecen de él.

La Sociedad de Obreros panaderos de Vigo recomienda a los de las demás poblaciones que no extiendan credenciales para aquella localidad por haber sobrado de brazos, y que no olviden los nombres de Antonio Outeiro, expulsado por su mala conducta, y de Juan Farés y Fermín González, bajas por su mal comportamiento.

Se recomienda a todas las Sociedades de Canteros y Peones y a los obreros en general de estos oficios no acepten trabajo para las obras de la carretera de Cangas a Moaña y para los puentes que se van a construir desde Moaña a Meira, en la misma carretera, por no querer los contratistas de dichas obras aceptar el horario que tiene establecido la Sociedad de Canteros de Moaña.

También se recomienda a todas las colectividades del oficio no admitan en su seno a Manuel Barruán.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Obreros estuquistas celebró junta general ordinaria el 12 del corriente, aprobándose la gestión administrativa de la Directiva y además todos los actos que ha realizado para obtener de tres patronos que aceptasen los salarios establecidos por la Sociedad, así como las horas de entrada y salida acordadas por la misma, y conseguir de otro que asociara todo el personal que tenía a sus órdenes.

En el trimestre ha tenido esta colectividad 44 altas, contando al cerrar el balance del mismo con un fondo de pesetas 5.894.

El sábado último conmemoró con una velada la Sociedad de Colocadores de pavimentos el natalicio de la misma y el reciente triunfo de la jornada de ocho horas.

Presidió el compañero Augusto Martín y usaron de la palabra Maeso y Largo Caballero, los cuales, después de señalar el excelente espíritu que reina en dicha colectividad y los triunfos alcanzados por la misma, recomendaron a los individuos que la forman mucha constancia para afianzar las conquistas obtenidas y para lograr otras nuevas.

El Orfeón y el sexteto de la Sociedad de Ciegos amenizaron el acto.

La numerosa concurrencia que acudió a la velada aplaudió con frecuencia tanto a los oradores como a los orfeonistas y al sexteto.

Esta Sociedad, en su última junta general, acordó celebrar el triunfo de las ocho horas votando 50 pesetas para las dos primeras huelgas que se declaren por Secciones pertenecientes a la Unión General de Trabajadores.

La Sociedad de Repartidores de periódicos tenía en Caja en 1.º de julio la cantidad de 1.837 pesetas.

La Sociedad de Carpinteros de taller tenía en Caja en 1.º de julio 5.943,18 pesetas.

La Sociedad de Oficios varios, que consta de más de 800 individuos, ha acordado ingresar en la Unión General de Trabajadores.

Gallarta.—En el Centro Obrero se ha celebrado un mitin de propaganda, que estuvo sumamente concurrido.

Presidió Pedro Fernández y usaron de la palabra Manuel Delgado, Manuel Pérez y Remigio Cabello.

El primero aconsejó la unión de los explotados y el ingreso de los mismos en el Partido Socialista; Pérez fustigó a los que con su abandono y pasividad dificultan la obra de mejoramiento y emancipación de la clase trabajadora, y Cabello, en un extenso discurso, se ocupó, entre otros asuntos, del despotismo patronal; de la necesidad que tienen los obreros de instruirse para mejorar su suerte y preparar el término de su esclavitud, y de los fracasos que experimentan los obreros cuando carecen de organización y cuando plantean mal sus luchas con los explotadores.

Todos los oradores fueron aplaudidos.

Oviedo.—El Centro de Sociedades Obreras ha celebrado en el Teatro Campoamor un mitin con el fin de reclamar al Gobierno que la escuadra acordada por el Parlamento se construya en España.

Presidió el compañero Vigil y usaron de la palabra, entre otros, Artamendi, de Trubia; Enrique Fernández, de Avilés, y Teodomiro Menéndez.

Al acto concurrieron unos 300 obreros de Trubia.

Gobierno civil, entregando allí una Comisión las conclusiones aprobadas en el mitin.

—Se ha vuelto a reorganizar la Sociedad de Sastreres.

—Con una velada teatral el penúltimo sábado y un té el domingo antepasado celebró la Sociedad de Obreros en madera el IX aniversario de su fundación.

A los dos actos asistió numerosa concurrencia.

En el té usaron de la palabra los compañeros Chena, Martín, Artamendi y Varela, que expusieron la importancia de la organización obrera y los beneficios que de ella se pueden obtener.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Villargordo.—Muy en breve quedará organizada la Agrupación Socialista.

Mérida.—Hácese activos trabajos en esta población para organizar a los dependientes de comercio y de la banca.

Como el grupo iniciador de esta obra séntese lleno de fe y entusiasmo por ella, créese que sus esfuerzos y su perseverancia serán coronados por el éxito.

Muy de veras celebraremos que así sea.

La Arboleda.—Organizada por la Juventud Socialista, ha explicado en esta población una conferencia Mariano García Cortés. El asunto sobre que disertó fué «Las huelgas».

Expuso la necesidad y utilidad de las mismas; indicó las circunstancias que han de reunir para que tengan probabilidades de triunfo; señaló como la primera de éstas la organización de los que han de luchar; puso de relieve las enseñanzas ya adquiridas por los patronos en estas luchas; hizo otras muchas consideraciones tanto sobre las huelgas parciales como sobre las huelgas generales, y sostuvo que el triunfo de unas y otras depende de la preparación y el cálculo con que se hagan.

El mismo Cortés que el compañero Núñez, que presidió el acto y dió algunos consejos a los trabajadores, fueron muy aplaudidos.

Gijón.—La Sociedad de Tipógrafos y oficios similares «La Minerva» ha enviado a la Sociedad Tipográfica de Logroño 25 pesetas de la Caja y 12 de una suscripción voluntaria.

Valencia.—La Sociedad de Tipógrafos «La Gutenberg» tenía en Caja el 1.º de julio 630,26 pesetas.

Ortuela.—Ante numeroso auditorio, congregado en el Centro Obrero, ha explicado una conferencia sobre el tema «Asociación y Solidaridad» nuestro correligionario Acevedo.

Las ideas emitidas por éste en su extensa disertación fueron muy bien acogidas por sus oyentes, que le aplaudieron con frecuencia.

Por efecto de esta labor se han dado de alta en las Sociedades algunos compañeros.

Obregón.—La Agrupación Socialista ha celebrado en el Centro Obrero una reunión de propaganda.

La presidió el compañero Enrique Calleja y usaron de la palabra los compañeros de la localidad Benito Bueno y Julián Blázquez, y Clemente Bueno, que accidentalmente se encontraba allí.

El público quedó muy satisfecho de los razonamientos expuestos por dichos compañeros, a los cuales aplaudió con frecuencia.

Sabadell.—Han dado una conferencia en esta localidad, exponiendo los fundamentos y aspiraciones del Partido Socialista, nuestros correligionarios José Comaposada y Mario Antonio.

Se espera que se constituya en breve la Agrupación Socialista.

San Sebastián.—El penúltimo domingo se celebró en esta capital un mitin de propaganda socialista y societaria. Tuvo efecto en el Centro Obrero, siendo el auditorio numeroso.

Usaron de la palabra los compañeros Miguel Sastre y M. García Cortés, que accidentalmente se encontraban en la población. Sus discursos, de tonos elocuentes y nutridos de razones, merecieron frecuentemente la aprobación del público, que los aplaudió con calor al terminar.

Se espera que este mitin dará magníficos resultados, consiguiéndose no sólo que ingresen todas las Sociedades de esta localidad en la Unión General de Trabajadores, sino que se establezca el socorro mutuo para el mayor número de fines posibles entre todas las Sociedades del Centro.

—Se ha reorganizado la Sociedad de Constructores de carruajes, ingresando en la Federación Local.

—También se ha reorganizado la Sociedad Tipográfica.

Eibar.—Organizado por la Agrupación y la Juventud Socialistas, se ha celebrado un mitin de propaganda socialista y societaria.

Presidió Aspiazu, que pronunció un discurso en vascuense, y hablaron después los correligionarios De Francisco y García Cortés, que hicieron una excelente labor educativa.

Los oradores oyeron muchos aplausos.

Baracaldo.—También aquí se ha celebrado un mitin de igual carácter, siendo los encargados de realizar la propaganda los compañeros De Francisco y García Cortés.

El público quedó muy satisfecho de la obra efectuada por ambos correligionarios.

—A esta misma localidad se verificó hace días una excursión, organizada por las Juventudes Socialistas de Vizcaya.

Al mitin celebrado con tal motivo en el Centro Obrero acudió extraordinaria concurrencia.

En él hablaron los compañeros Evaristo Fernández, de la localidad, y Domenech y Achúcarro, de Bilbao, que fueron aplaudidos.

Palma de Mallorca.—Se ha celebrado un mitin de obreros panaderos, en el que se ha condenado duramente la explotación patronal, se ha hecho ver el incumplimiento de la ley del Descanso por culpa de los patronos y se ha encarecido la organización obrera como único medio de corregir los males que hoy sienten los trabajadores.

Usaron de la palabra los compañeros Puig, que presidió, y Biliboni, Mari, Aguiló, Roselló, Jorge y Valls, a quienes aplaudió la concurrencia.

REUNIONES

Agrupación Socialista barcelonesa.

Esta Agrupación celebrará Asamblea general extraordinaria el domingo 23 del corriente, a las cuatro de la tarde, en su local, calle del Este, 14, principal, para discutir un asunto que tiene pendiente el compañero Valentín Ferrer.

El Comité encarece la asistencia a todos los afiliados.

Correspondencia administrativa.

León.—T. F.—Recibidas 10 pesetas de 1 «Ley Electoral», 2 «de Accidentes», 5 «de Reuniones», 6 «de Calendario», 25 de cada uno de los seis cuantos de Meliá, 5 «No traiciones», 5 de cada uno de los dos folletos de Lloria, 1 «Las Sociedades» y 3 «Programas».

Mora.—A. S.—Idem 9,75; 7,50 para C. N., 1,30 de su encargo y 0,95 a su favor.

Escorial.—R. P.—Idem 6; 2 de dos paquetes del núm. 1.171, 3,25 de 1 de cada uno de los seis cuantos de Meliá, 1 de cada uno de los dos folletos de Lloria, 1 «Las Sociedades», 1 «El despertar», 1 «Manifesto», 1 «Cancionero socialista» (1.ª parte) y a su favor 0,75.

Sevilla.—F. P. D.—Idem 0,80; 0,30 de 1 «Ley de Accidentes» y 0,50 para Stuttgart.

Intriago.—A. S.—Idem 1 julio.

La Carolina.—J. P. S.—Idem 1 paquete 1.166.

San Sebastián.—C. G.—Idem 1,50 noviembre.

Granada.—A. S.—Idem 10; 5 paquetes 1.158 y 5 para C. N.

Leganes.—E. D.—Idem 1 octubre.

Górgal.—J. A. G.—Idem 16 suscripciones septiembre 1908.

Coruña.—R. V.—Idem 25 paquetes 1.147.

Ferrol.—A. R.—Idem 10; 9,50 paquetes 1.130 y 0,50 a su favor.

Manacor.—A. S.—Idem 10 que, con 0,20 a su favor, suman 10,20; 1,20 paquetes 1.172, 7,50 para C. N. y 1,50 para EL SOCIALISTA.

Villagarcía.—P. M.—Idem 22,50; 2 paquetes 1.169 y 20,50 de 3 «Táctica», 3 «No traiciones», 3 «Justicia», 3 «El ideal», 3 «Las Sociedades», 3 «El Colectivismo», 3 «Filosofía», 3 «Educación», 3 de cada uno de los dos folletos de Lloria, 3 «Programas», 3 «Manifestos», 3 «Lecturas», 3 «Materialismo», 3 «El Teatro», 3 «Socialismo utópico», 3 «Estudios», 3 «Mítines», 3 «Democracia», 3 «El Socialismo», 3 «El programa socialista del campo», 3 «El Socialismo y los intelectuales», 3 «Ley de Accidentes», 1 «La Comuna», 1 «Ley Municipal», 1 «Electoral», 1 «Biografía», 1 «Manual», 1 «Bases», 1 «Parlamentarismo y Socialismo», 1 «Miscelánea», y 1 «El Capital».

Chocolates.—De Matías López, a 0,90 1,15 y 1,35 libra; de La Española, 0,90 1,15 y 1,35; Logroño, 1,15 y 1,35; La Colonial, 0,90, 1,15 y 1,35.

Jabón.—Borja blanco, 1 kilo; pinta, 1,90; Iberia moreno, 1; inglés especial, 1,10; La Montañesa blanco, 0,80 y 1; moreno, 0,70 y 0,90; Pinta, 1.

Bujías.—Macizas, 0,55, 0,70, 0,75 y 0,95; huecas, 0,45, 0,50, y 0,75 el paquete, cabos de coche 0,95 paquete.

Conservas.—Bonito en escabeche, 2,20 lata y 1,15; sardinas en idem, 1 y 0,60; sardinas en aceite, 0,70, 0,50, y 0,35; ó en tomate, 0,70 y 0,30; bote de pimiento, 0,60. Idem de tomate, 0,35; salmón a la canadiense, 1.

Leche condensada, 1,05 bote. Harina lacteada, 1,65 bote. Té, 60 céntimos 100 gramos.

Anís escarchado, de primera, 2 la botella. Vinagre de «La Aurora», a 0,25 botella. Lejía, a 0,20 botella.

Acetate superior, 1,45 litro. Vinos.—De Méndria, 4,30 arrobas; de Alicante, 4,30; de Manzanares, 4,30; Valdepeñas, dos hojas, 5,30; idem tres hojas, 5,90.—Vinos, aguardientes y licores de todas clases y marcas.

Papel para vasares.

Peso y medida garantizados. Se sirven pedidos de 7 pesetas en adelante. Horas de despacho: de 8 a 12 y de 5 a 11 de la noche; los domingos de 8 a 12.

LIBROS Y FOLLETOS

A 5 céntimos. PLEKHANOFF.—La táctica revolucionaria.—Fuera y violencia.

ZOLA.—El Socialismo es el nuevo Evangelio. L. TOLSTOY.—Los deberes del soldado. UN CAMPESINO.—¡No traiciones, hermano! MELIÁ.—El repatriado (cuento).

—Ganarás el pan... (idem). —Aventuras de un niño despoja (idem). —Caridad (idem). —Juan Soldado (idem). —El pobre Pepin (idem).

A 10 céntimos. AQUINO.—La justicia del Socialismo. LAFARGUE.—El ideal socialista. TERWAGNE.—A B C del Socialismo colectivista.

MELIÁ.—Los rechazados (monólogo en verso). Leyes de reunión y de asociación. La «Comuna». KAUTSKY.—La teoría y la acción en Marx.

A 15 céntimos. IGLESIAS.—Las Sociedades de resistencia. GUESDÉ.—El Colectivismo. ROUANET.—Filosofía socialista. DOMENECH.—Educación socialista en España. LLURIA.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.

—La máquina a favor de la Humanidad según las leyes naturales. Organización y Programa del Partido Socialista.

A 20 céntimos. MARX Y ENGELS.—Manifesto comunista. ALTAMIRA.—Lecturas para obreros. LAFARGUE.—El materialismo económico. VÉRITAS.—El Teatro ante las Sociedades obreras. Calendario del trabajador.

A 25 céntimos. ENGELS.—Socialismo utópico y Socialismo científico. JAURÉS.—Socialismo y Libertad. DEVILLE.—Estudio acerca del Socialismo científico. IGLESIAS.—Mitin de controversia en Santander.

TROLET.—Democracia socialista y Anarquismo. N. N.—El pino (comedia). GRUNDMANN.—El retorno (id.). KROEL.—La hija del fiscal (id.).

A 30 céntimos. JUSTO.—El programa socialista del campo. TORRES Y BROTONS.—Sin patria (Diálogo en verso).

MANTOUX.—El despertar del Partido Obrero en Inglaterra. MARX.—El libre cambio. LAFARGUE.—El Socialismo y los intelectuales. Ley Electoral para diputados a Cortes y concejales, con notas y apéndices. Ley Municipal.

Leyes y reglamentos de accidentes del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos. JUSTO.—El Socialismo.

A 50 céntimos. AQUINO.—Breves estudios biográficos. MELIÁ.—Lucha (drama). FIDEL.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista (Biografía-semblanza). TORCELLI.—Cancionero Socialista (poesías). Primera parte.

—Cancionero Socialista (id.). Segunda id. E. DE FRANCISCO.—Manual de prácticas societarias. A. ORTIZ.—Rebeldías (poesías).

A 60 y 75 céntimos. MORATO.—Notas para la historia de los modos de producción, 0,60. FERRI.—Socialismo y ciencia positiva, 0,75. A. LORIA.—Bases económicas del Derecho, 0,75.

A 1 peseta. VERDES MONTENEGRO.—De mi campo. KAUTSKY.—Parlamentarismo y Socialismo. MARX.—Miseria de la Filosofía. MANGASARIAM.—Sin Dios.

A 1,50 pesetas. MORA.—Historia del Socialismo español. MARX.—Revolución y Contrarrevolución. DEVILLE.—Principios socialistas. MELIÁ.—Alma rebelde.

LOS VENCEDORES por M. Ciges Aparicio. Esta obra, digna de que la lean por todos los proletarios que luchan por el mejoramiento y la emancipación de su clase, véndese en la Administración de EL SOCIALISTA a 3 pesetas para los que la adquieran en Madrid, y a 3,25 para los que la pidan de provincias. El pago adelantado. Imp. de I. Calleja, Mendizábal, 6.